

PERLA CHINCHILLA • MARTHA PATRICIA ZAMORA

VICENTE GUERRERO

SERIE ESTAMPAS DE LA INDEPENDENCIA

VICENTE GUERRERO

SERIE ESTAMPAS DE LA INDEPENDENCIA

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria de Cultura



**INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO**

Felipe Arturo Ávila Espinosa

Director General

PERLA CHINCHILLA • MARTHA PATRICIA ZAMORA

VICENTE GUERRERO

MÉXICO 2021

Portada: Santiago Hernández, H. Iriarte, *Vicente Guerrero*,
litografía a color, siglo XIX, en Vicente Riva Palacio,
Juan A. Mateos y Rafael Martínez de la Torre,
El libro rojo, 1520-1867, México, A. Pola, Editor, 1906.
Fotomecánico. Acervo INEHRM.

Selección de imágenes: Rafael Hernández Ángeles

Ediciones impresas:

Primera edición, INEHRM, 1985

Ediciones en formato electrónico:

Primera edición, INEHRM, 2021

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM),
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

ISBN: 978-607-549-212-4

HECHO EN MÉXICO

CONTENIDO

Marco histórico	7
La insurrección popular	7
La guerra de guerrillas	13
De la guerra civil a la nacional, 1818-1821	14
Datos biográficos	17
Cronología	27
Bibliografía	29





Miguel Noreña,
Vicente Guerrero,
bronce. Gobierno de
la Ciudad de México.

MARCO HISTÓRICO

La Guerra de Independencia, que se librara en nuestro territorio para romper con el gobierno de España, duró, prácticamente, once años, de 1810 a 1821.

Estos once años pueden, a su vez, subdividirse en distintas etapas según las características que tomó la lucha, tanto desde el punto de vista interno de nuestro país, como de la situación internacional en la que estaba inmerso.

A grandes rasgos podríamos dividirla en tres etapas:

- De 1810 a 1815. La insurrección popular.
- De 1816 a 1817. La guerra de guerrillas.
- De 1818 a 1821. La guerra nacional.

Vamos a explicar brevemente cada una de estas fases para entender el movimiento en su conjunto y la participación de los diversos grupos sociales y sus caudillos respectivos.

LA INSURRECCIÓN POPULAR

Desde finales del siglo XVIII se gestaban uno a uno los factores que en su conjunto provocarían la Guerra de Independencia. Se criticaba la política de España; se resentían las medidas económicas que afectaban a la Nueva España; se comentaban las nuevas ideas liberales que proponían la libertad política y la participación de todos los ciudadanos



Hidalgo con estandarte ante campesinos, óleo, siglo XIX, Museo Casa de Hidalgo, Dolores Hidalgo, Guanajuato, INAH. Secretaría de Cultura.

en el gobierno de su propio país. En fin, se iban entrelazando las causas que desencadenarían el movimiento insurgente en 1810.

Este levantamiento se dio en ese año a causa de una coyuntura internacional que propició un espacio para que aflorara el descontento. España y toda Europa en general, estaban enfrascados en las sangrientas guerras napoleónicas.

El rey de España, Fernando VII, fue destronado por los franceses. Este hecho provocó gran agitación en las colonias, pues nadie se ponía de acuerdo en relación a quién o quiénes debían detentar la autoridad mientras el rey recuperaba su trono.

Esta situación fue aprovechada por los conspiradores de Querétaro, al frente de los cuales estaba Miguel Hidalgo y Costilla, para iniciar la revolución armada.

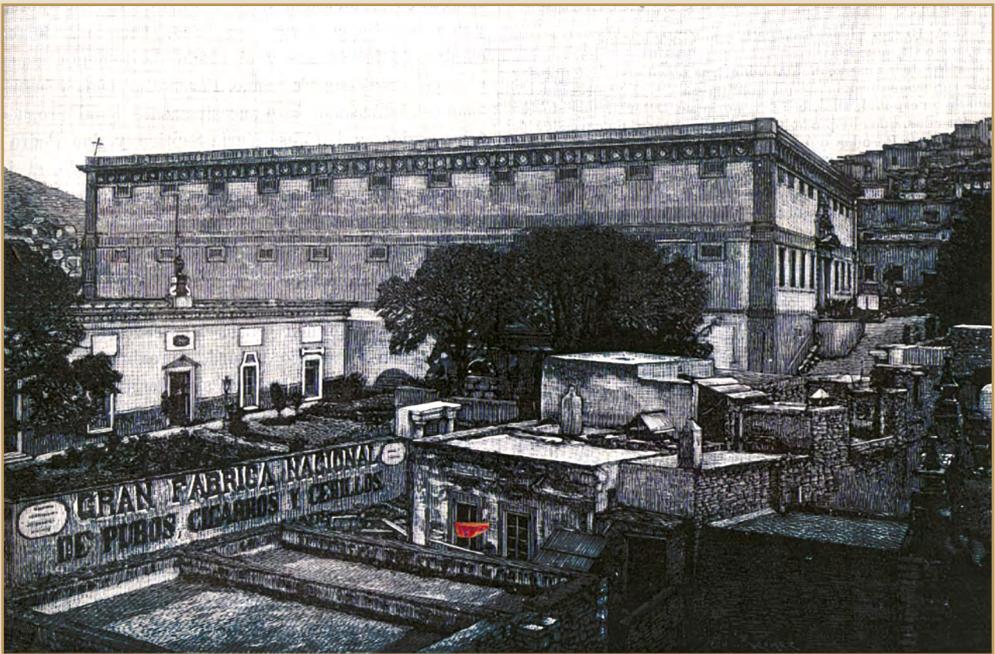
En un principio sólo se intentaba derrocar a las autoridades virreinales para formar un gobierno con criollos, mientras el rey regresaba,

para luego pactar con él nuevas condiciones políticas más justas para Nueva España.

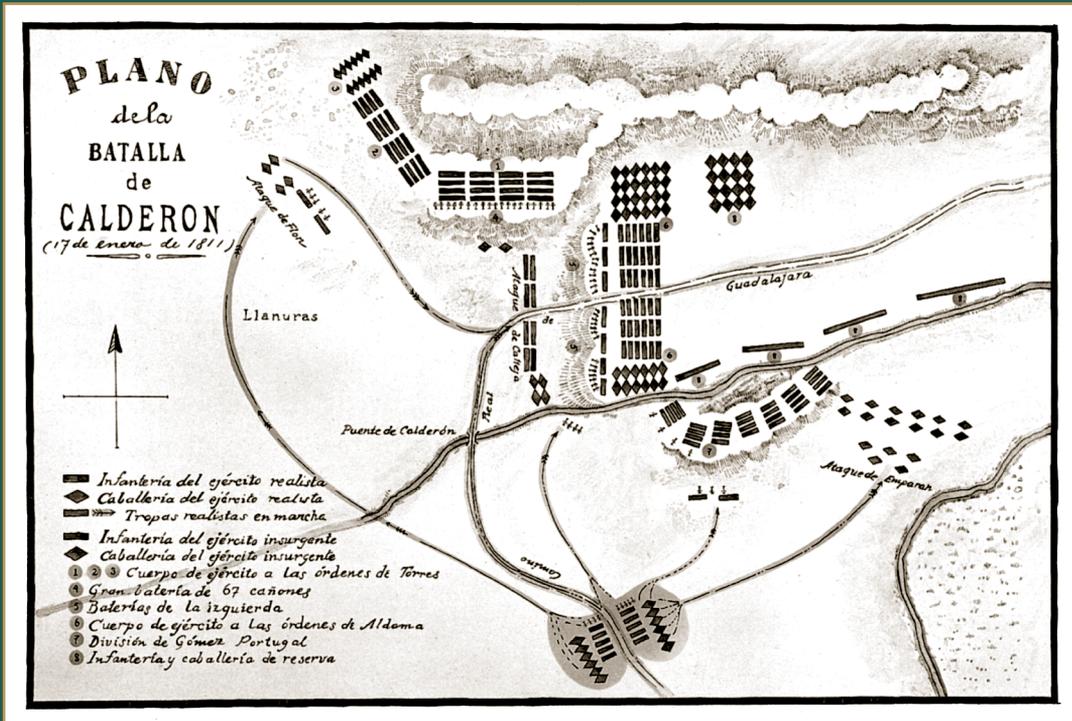
Poco a poco, y aun ante el azoro de los caudillos Hidalgo, Allende, Aldama y otros, el movimiento fue tomando grandes dimensiones y convirtiéndose en un levantamiento popular cuyos fines no eran claros, y que manifestaban un abierto descontento y malestar social.

La ideología de esta primera fase de la lucha puede resumirse en el lema que se apreciaba en una imagen de la virgen de Guadalupe, la cual servía de bandera a los insurrectos; esta imagen fue llamada “la primera mestiza”, y representaba, en cierto modo, la nacionalidad mexicana. Ese lema fue: “Viva nuestra madre santísima de Guadalupe, viva Fernando VII, viva la América y muera el mal gobierno”.

La violencia que se desencadenó y que se hizo patente en la sangrienta toma de la Alhóndiga de Granaditas, en Guanajuato, atemorizó a muchos simpatizantes del movimiento, cuyos jefes empezaron a enfrentarse entre sí, según sus opiniones encontradas.



Vista exterior de la Alhóndiga de Granaditas, litografía del siglo XIX, en Vicente Riva Palacio, *México a través de los siglos: Historia general del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta nuestros días*, México, 1866, Balleca y Comp., t. II.



Plano de la Batalla de Calderón, anónimo, s/f, en Vicente Riva Palacio, *México a través de los siglos: Historia general del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta nuestros días*, México, 1866, Balleca y Comp., t. II.

Aun en el seno de las familias se enfrentaban padres e hijos, hermanos y parientes. Pues lejos de lo que se puede pensar, la guerra de 1810 a 1821 no fue realizada por dos bandos claramente definidos: de un lado, americanos liberales; y del otro, españoles absolutistas. Las mismas clases y grupos sociales, las mismas etnias e ideologías fueron participando en uno u otro bando según se fueron presentando las circunstancias políticas, militares y sociales del movimiento.

El ejército de Hidalgo fue derrotado cuatro meses después de iniciarse la lucha, en Puente de Calderón, cerca de Guadalajara, por las fuerzas de Calleja.

Poco después los primeros caudillos de la independencia fueron muertos y sus cabezas expuestas, para escarmiento de los rebeldes, en la Alhóndiga de Granaditas.

La revolución no terminó con esta primera derrota, varios caudillos continuaron en la lucha que ya nadie podría detener.

De entre ellos destacaron: Ignacio López Rayón, secretario de Hidalgo, quien mantuvo vivo el movimiento en Zacatecas; y sobre todo José María Morelos, a quien Hidalgo mandó levantar tropas en las costas del sur del país.

Las campañas de Morelos, en Tierra Caliente, fueron la amenaza militar más grave para el gobierno virreinal. Dos factores contribuyeron fundamentalmente a ello. En primer término estaban el clima y la geografía, que hacían al lugar inhóspito y desconocido para el ejército realista. En segundo, el talento militar natural de Morelos y su conocimiento de las reacciones del pueblo.

Por otra parte, ya para 1813, las calamidades propias de la guerra se hacían sentir en el país y sobre todo en la Ciudad de México: escasez de alimentos, enfermedades, interrupción de las comunicaciones, etcétera. Todo ello dificultaba la acción del gobierno virreinal.

Sin embargo, también a partir de 1813, empezaron las derrotas de Morelos, tanto militar como políticamente, pues a partir de entonces empezó a tener diferencias con Rayón. Además, el Congreso Constituyente, inaugurado por él, constituía un lastre desde el punto de vista



Hidalgo y Morelos, grabado en el periódico *El Museo Mexicano*, 1843,
Biblioteca de las Revoluciones de México, INEHRM.

práctico. Morelos se había sometido a la soberanía del Congreso, lo cual limitó su acción y aumentó sus preocupaciones, pues tenía que proteger a los congresistas de ataques realistas. Precisamente, protegiendo al Congreso, fue capturado Morelos en noviembre de 1815.

Con la aprehensión de Morelos, los realistas ganaron prácticamente la guerra. Con ello termina la primera fase de la guerra de independencia.

LA GUERRA DE GUERRILLAS

A partir del año de 1816 no hubo un caudillo que lograra reunificar el movimiento. Los insurgentes se subdividieron en pequeños grupos de guerrilleros repartidos por el país, bajo la autoridad de jefes locales, como Vicente Guerrero o Albino García.



Mapa de la campaña de Vicente Guerrero 1816-1821.
Tomado de la edición impresa, INEHRM, 1985.

Desde el punto de vista militar, la partida había sido ganada por el gobierno verreinal. Pero no así desde el punto de vista ideológico, pues la población había tomado consciencia de la importancia, a todos niveles, de la independencia nacional.

Por otra parte, ni la economía ni la población resistían más años de guerra. Así, a partir de 1816, se buscaron otras alternativas para conseguir la independencia.

La coyuntura internacional había cambiado también, pues una vez que Napoleón fue derrotado, Fernando VII recuperó el cetro. Con ello se perdía una de las banderas de los insurgentes, ya que debemos recordar que la población novohispana fue fiel hasta el final a la persona del monarca. Por muchos siglos se había venerado la figura real, aunque no se estuviera de acuerdo con la política de la metrópoli en un momento dado.

La fidelidad al rey era especialmente fuerte entre el ejército realista, si bien éste estaba formado en su mayor parte por criollos, mestizos, negros e indígenas.

Este fue un factor importante para explicar por qué para 1820 la Nueva España no había logrado aún su independencia.

Otro elemento que retrasó la independencia, fue la política pacifista y conciliatoria que adoptó el gobierno virreinal durante estos años y que logró la reconciliación de varios insurgentes.

Pero otra coyuntura internacional hizo que los vientos independentistas cambiaran de nuevo.

DE LA GUERRA CIVIL A LA NACIONAL, 1818-1821

Las ideas liberales tomaron cada vez más fuerza en Europa como en América a partir de 1817. Muchos intelectuales y políticos europeos simpatizaban con las luchas por la independencia hispanoamericanas, como parte del movimiento *libertad universal* que proponían.



Ramón Sagredo, *Vicente Guerrero*, óleo sobre tela. 1865.
Palacio Nacional. Presidencia de la República.

De hecho en enero de 1820 los militares encabezados por el coronel Riego se levantaron contra el gobierno absolutista en España y exigieron que se volviera a adoptar la constitución liberal.

Esta situación fue el catalizador que llevó a la consumación del movimiento independentista por una vía pacífica y unidos, por lo menos transitoriamente, los intereses e ideologías opuestos de la población novohispana bajo una sola bandera: la independencia nacional.



DATOS BIOGRÁFICOS

Si alguno de nuestros héroes nacionales puede ser considerado como representativo del cambio social que implicó el movimiento de la independencia (1810-1821), es Vicente Guerrero, pues nació en 1783 en el seno de una modesta familia de labradores y llegó a ocupar el cargo de presidente de la recién formada República Mexicana en 1829.

Del mismo modo puede reconocerse como uno de los tantos casos, víctima de la injusticia y la violencia que se generaron en estos difíciles años de guerra y reacomodo económico, social y político, ya que Guerrero fue fusilado en Cuilapan el 14 de febrero de 1831.

Tratemos de explicarnos cómo pudo llegar Vicente Guerrero en el curso de tan pocos años a tan brillante cargo y a tan trágico fin, analizando algunos de sus datos biográficos en el marco de nuestra Guerra de Independencia.

Como indicábamos, Guerrero provenía de una familia de campesinos de escasos recursos económicos. Era mestizo —o sea la unión entre español e indígena de la que se originó la síntesis que conforma al mexicano—, con un fuerte porcentaje de ancestría afrodescendiente, ya que nació en Tixtla, ahora el estado que lleva su nombre, donde fue especialmente alta la cantidad de inmigrantes de este grupo durante la época colonial.

Tuvo Vicente escasa instrucción y se dedicó a la *arriería* hasta el año de 1810, en que se integró a la revolución de independencia y se unió a ella bajo las órdenes del general Hermenegildo Galeana. Comenzó entonces su carrera militar y fue de los pocos caudillos que vivió todos los años de la guerra insurgente, la consumación de la independencia y los primeros años del México independiente.



Ilustración del viejo arriero mexicano, Riou y Salandre.
Publicado en *Le Tour du Monde*, París, 1862.

Las acciones militares de Guerrero debemos ubicarlas en las tres fases del movimiento independentista.

Dentro de la primera empezó a distinguirse como militar en la batalla de Izúcar (febrero de 1812). Poco después, cuando Morelos desistió del ataque a Puebla y se marchó a Taxco, dejó a Guerrero al mando de esta plaza. Ayudó también a Morelos en la toma de Oaxaca, y allí recibió la orden de apoderarse de un embarque de tabaco que iba de Acapulco a la Ciudad de México y que don Vicente condujo a Oaxaca a principios de 1813.

Después de la derrota de Morelos en Puruarán, Morelos le encargó la propagación del movimiento revolucionario nuevamente hacia el sur.

En todos los combates mostró un valor extraordinario, recibiendo en ocasiones disparos “a quemarropa” y peleando con todo tipo de armas.

A fines de 1814 el Congreso que promulgara la Constitución de Apatzingán tuvo que huir hacia el sur. En el curso de esta huida, Morelos fue tomado prisionero a fines de 1815 y el Congreso fue escoltado por Guerrero hasta Tehuacán. Don Vicente desconoció a Mier y Terán como nuevo jefe de la insurgencia en lugar de Morelos, quien fue fusilado a fines de 1816.

Este trágico acontecimiento marca el fin de la “primera fase” de la Guerra de Independencia y el inicio de la *segunda*. Durante esta etapa, la insurgencia decayó, ya que faltaba la dirección de un jefe a quién respetar y obedecer. El movimiento se fragmentó en pequeños grupos al mando de jefes locales que mantuvieron latente la rebelión a través del estilo “guerrillero” de combate. Vicente Guerrero se convirtió en uno de estos jefes y se dedicó desde entonces a combatir al enemigo a través de emboscadas en la sierra del hoy estado de Guerrero, volviéndose el dueño de la zona.

Logró varios triunfos sobre los realistas entre 1818 y 1819. Si bien en esta etapa no llegaron a representar una amenaza militar seria para las fuerzas virreinales ninguna de las acciones de los rebeldes en todo el país, Guerrero fue uno de los pocos jefes que mantuvo vivo el fuego, pues por esos años le política conciliatoria del nuevo virrey, Apodaca,



Francisco Mora, *José María Morelos y Vicente Guerrero*, grabado, 1957.
Fotomecánico, Acervo INEHRM.

redujo sensiblemente las filas de los insurgentes. Muchos se retiraron de la lucha, acogiéndose al indulto ofrecido por el virrey.

Esta política pacifista intentó utilizarla el virrey también con Guerrero. Usó para ello la intervención del padre de Vicente, quien pidió a su hijo que depusiera las armas a cambio de conservar el cargo de general y una fuerte suma de dinero. Es famosa la respuesta que el caudillo parece haber dado a su padre delante de sus soldados: “... Yo he respetado siempre a mi padre; pero *mi patria es primero*”.



Luis Montes de Oca: Vicente Guerrero, grabado, en *Calendario Histórico y pronóstico político*, publicado por José Joaquín Fernández de Lizardi en 1824. Biblioteca Nacional, UNAM.



Espada aparentemente propiedad de Vicente Guerrero.

Leyenda grabada

“No me saques sin razón”,
autor desconocido. Siglo XIX,
Colección particular. 3 Museos
contando tu historia, Gobierno
del Estado de Nuevo León.

En: 3museos.com

Apodaca organizó entonces una expedición al mando de Agustín de Iturbide para combatir a Guerrero; sin embargo, logró atraerlo hacia su plan de independencia aliándose al ejército Trigarante.

Guerrero se mantuvo con Iturbide cuando éste fue miembro de la Regencia e incluso lo llegó a reconocer como emperador, pero finalmente rompió con él y lo combatió, al lado de Nicolás Bravo. Tras la abdicación de Iturbide, participó como miembro del “Supremo Poder Ejecutivo”, que suplió a aquél en el gobierno.

México entraba entonces en la agitación política que lo caracterizó la mayor parte del siglo XIX, dado que fue entonces cuando hubo que definir cuál tipo de organización de gobierno habría de adoptar el país. Guerrero participó activamente en los primeros años de este proceso.

Fue jefe de la *logia yorkina*, que por esos años hacía las veces de partido político, afiliada a las ideas liberales. Al triunfar en las elecciones presidenciales Manuel Gómez Pedraza, los yorkinos se levantaron en su contra exigiendo la expulsión de los españoles. Consecuencia de este pronunciamiento fue el “Plan de Perote”, que proclamara Santa Anna, y el motín de la Acordada a fines de 1828. El Congreso anuló los votos a Gómez Pedraza y eligió a Guerrero como presidente. Este acto anticonstitucional causó mucha oposición. Finalmente, el propio Congreso desconoció a Guerrero y lo depuso del cargo.

Don Vicente se retiró a sus montañas del sur y desde allí encabezó una rebelión contra el gobierno.

Para mediados de 1830, el nuevo gobierno había logrado imponerse. Como indicamos, los yorkinos, como sociedad extremista, habría sido liquidada, se habrían depuesto a las legislaturas y a los gobernadores hostiles, la prensa de oposición habría sido silenciada y los enemigos más importantes se desterraron. No obstante, restaba un grupo de opositores que combatían al sur del país en la que se conoce como la “Guerra del Sur”, la mayoría en apoyo de Guerrero. Este, al lado de Juan N. Álvarez, peleaba una lucha de guerrillas en la zona de Acapulco, y el apoyo local con que contaban hacía casi imposible su derrota.



Anónimo, *Vicente Guerrero*, óleo sobre tela, siglo XIX.
Museo Nacional de Historia,
Castillo de Chapultepec, INAH. Secretaría de Cultura.

En realidad la guerra sólo terminó virtualmente con la muerte de Guerrero. Los acontecimientos sobre su captura y ejecución no han llegado a esclarecerse y tal vez nunca se llegue a ello.

Parece ser que fue traicionado por un colaborador, Francisco Picaluga, marino genovés que tenía una embarcación y prestaba sus servicios a Guerrero y a Álvarez.

Después de ser capturado, Guerrero fue trasladado a Oaxaca, y tras breve estancia en la cárcel fue enjuiciado y sentenciado a muerte. Se le fusiló en Cuilapan el 14 de febrero de 1831, víctima del caos social y político de su tiempo.

Zavala, uno de los hombres que mejor lo conoció y que más colaboró a su lado, lo describió de la siguiente forma:

El general Guerrero es un mexicano que nada debe al arte y todo a la Naturaleza. Tiene un talento claro, una comprensión rápida y extraordinaria facilidad para aprender. No habiendo recibido ningún género de educación y habiendo comenzado su carrera en la revolución, muy pocas lecciones pudo tomar de elocuencia y cultura en los cerros y bosques entre indígenas y otras castas, a cuya cabeza hacía una guerra obstinada a los españoles. Su genio sólo pudo conducirlo hasta el punto a que le hemos visto llegar y su constancia es a la verdad un testimonio irrefutable de que posee virtudes sociales. Se dispensaba la poca urbanidad de su trato familiar y algunos resabios del hombre de los bosques en obsequio de sus grandes servicios, y más que todo, de su humanidad y de su amor constante por la libertad.





D. VICENTE GUERRERO, nació en el Pueblo de Tlaxiaco el 10 de Agosto de 1782, y murió fusilado en el de Cuilapa el 14 de Febrero de 1831.

V. de Murguio e hijos.

Vicente Guerrero

L. Garcés, *Vicente Guerrero*, litografía, 1874.
Fotomecánico. Acervo INEHRM.

CRONOLOGÍA

- 1783** Nace el 10 de agosto en Tixtla.
- 1810** A fines de este año se une al movimiento insurgente.
- 1811** En diciembre lo encontramos en la toma de Izúcar, con el grado de capitán.
- 1812** Es encargado por Morelos de la defensa de Izúcar cuando éste sale a Taxco.
- 1814** En enero escolta al Congreso a Tlacotepec, con 400 hombres.
En septiembre, Morelos le ordena extender la revolución en el sur del país.
- 1815** Sitio de Tlapa. Guerrero tiene que abandonarlo por instrucciones de Morelos.
En diciembre de ese año escolta el Congreso a Tehuacán.
- 1816** Derrotado en la cañada de las Naranjas, se le ofrece indulto.
- 1817** Batalla de Xonacatlán, a partir de entonces las acciones de Guerrero son más importantes.
- 1820** Cambio en la situación política en Nueva España a raíz del reconocimiento de la Constitución de Cádiz. Iturbide es nombrado jefe de operaciones y entra en contacto con Guerrero.
- 1821** En febrero se promulga el Plan de Iguala, que da fin a la guerra por la independencia.
- 1822** Iturbide es nombrado emperador.
- 1824** Se promulga la Constitución el 4 de octubre. Guadalupe Victoria es declarado presidente de México.
- 1829** Guerrero es nombrado presidente de la República.
- 1831** Muerte de Guerrero.



Benjamín Orozco, *Vicente Guerrero*,
ilustración sobre cartón, 2009. INEHRM.

BIBLIOGRAFÍA

BUSTAMANTE, Carlos Ma. De, *1816*, México, Empresas Editoriales, 1960
(El Liberalismo Mexicano).

LAFRAGUA, José Ma., *Vicente Guerrero, el mártir de Cuilapan*. México,
SEP, 1946.

Memoria de la mesa redonda sobre Vicente Guerrero, Instituto José María
Luis Mora, 1982.

Historia de México, México, Salvat, 1978.

Romances de la Guerra de Independencia, México, SEP, 1945.



Vicente Guerrero

PERLA CHINCHILLA

VICENTE GUERRERO

fue editado por el

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Se terminó en la Ciudad de México el 14 de febrero de 2021,
en el 190 aniversario luctuoso de Vicente Guerrero,
durante la pandemia covid-19, en cuarentena.

